

**¿QUE LOS CRISTIANOS VAYAN AL
CIELO, ES UNA DOCTRINA
EXTRAÑA A LA BIBLIA?**

Por

Álvaro Almaguer

REFUTACIÓN

De

Lorenzo Luévano

Agosto, 2011

www.volviendoalabiblia.com.mx

INTRODUCCIÓN.

Antes de presentar las objeciones correspondientes a la doctrina de Álvaro Almaguer, es necesario aclarar la cuestión de fondo. El tema, como lo presenta Almaguer, es ambiguo, pues nadie niega que el cristiano tenga como destino, el cielo. La cuestión real del caso es: *¿Qué los cristianos AL MORIR vayan al cielo, es una doctrina extraña a la Biblia?* Esta es la cuestión real. Algún lector desapercibido puede llegar a pensar que el tratado de Almaguer tiene que ver con nuestra esperanza celestial, y nuestra morada en la gloria cuando Cristo venga. No es así. Almaguer, desde hace varios años, ha estado esparciendo “doctrina bautista” con respecto al destino del cristiano al morir. Si usted cree la doctrina de Almaguer, sepa que está recibiendo doctrina bautista¹. En el pasado escuché una exposición larga de la boca de Almaguer, y al momento de presentar mis objeciones, alterado se retiró del diálogo.² Espero que estas objeciones sean recibidas con otra actitud.

¹ Véase por ejemplo el Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado, Villa Escuin, en el último párrafo de la página 1082 y el principio de 1083.

² Véase, ¿Van al cielo los cristianos al morir?

<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Sectarismo/Vanalcieloatmorir.pdf>

¿QUE LOS CRISTIANOS VAYAN AL CIELO, ES UNA DOCTRINA EXTRAÑA A LA BÍBLIA?

Es muy preocupante que algunos hombres hablen tantas incoherencias en el nombre de Cristo. Aunque esto no es nada nuevo porque esta clase de personas siempre las ha habido. Tales personas presentan sus mentiras y sus incoherencias en elegantes envolturas de sabiduría humana, I Ti. 1:7. Es verdad que el desconocimiento del lenguaje escrito nos puede llevar a la destrucción, II P. 3:16, pero por otra parte, un excelente dominio de éste en un corazón engreído y arrogante no es menos peligroso, I Co. 1:19-31. Generalicemos el principio siguiente sin sacrificar su contexto, I Co. 8:1-3.

REFUTACIÓN: Estamos de acuerdo en que existen muchas incoherencias religiosas el mundo, y también en que hay muchos hombres que las esparcen, no solamente a través de preciosas envolturas, pues el error siempre será error, esté o no en preciosas envolturas. He leído muchos disparates teológicos de toda clase, tanto adornados como extremadamente burdos. Por lo regular, los disparates burdos suelen ser acompañados de ataques a la persona misma que les expone. Por esa razón debemos siempre remitirnos a las “sanas palabras” de la Biblia (1 Timoteo 6:3), y evitar así ser arrastrados con incoherencias, mentiras o disparates doctrinales que los falsos maestros esparcen con adornos o sin ellos.

MENTIRAS E INCOHERENCIAS EN EL NOMBRE DE CRISTO

3. *El evangelio es enseñar que Cristo murió por nosotros, Ro. 5:8; pero enseñar que el cristiano tiene que ir al hades (lugar de los muertos) es negar que Cristo experimentó la muerte por nosotros, es robarnos el evangelio; que los cristianos vayan al hades es una doctrina absolutamente extraña al evangelio, no hay ni una sola escritura que diga eso en toda la Biblia.*

REFUTACIÓN: Romanos 5:8, dice, “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”, ¿dice el texto que “enseñar que el cristiano tiene que ir al hades (lugar de los muertos) es negar que Cristo experimentó la muerte por nosotros”? No dice tal cosa es texto, ni por inferencia. Almaguer introduce ideas al texto que el texto no contiene. ¿Acaso dice Romanos que “enseñar que el cristiano tiene que ir al hades... es robarnos el evangelio”? Tampoco lo dice. Si un creyente lee este precioso texto de Romanos, sin tener la doctrina de Almaguer, jamás se enterará de semejantes aplicaciones erradas. Luego afirma lo que ha de ser probado, “que los cristianos vayan al hades es una doctrina absolutamente extraña al evangelio”, luego, Almaguer, como es su costumbre, habla sin probar. El texto de Romanos no le ayuda en su afirmación. Luego, ¿de quién son las mentiras? ¿De quién las incoherencias, y el abuso de los textos

para probar que de las más de 300 referencias que Almaguer tiene en mente, ninguna dice que el cristiano al morir va al cielo? No, no es que estemos “ciegos, ni sordos”, lo que nos hace falta son los lentes y audífonos que usa Almaguer para poder ver lo que él ve, es decir, que el cristiano al morir va al cielo. He aquí un ejemplo de lo que estoy diciendo:

MEDITEMOS EN LAS SIGUIENTES ESCRITURAS

1. *Cristo vino del cielo, Jn 6:38:*

«Porque he descendido del cielo...».

2. *Cuando Cristo nació, los ángeles celestiales glorificaron a Dios, Lu. 2:7-15:*

«¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!».

3. *El Espíritu Santo vino a Cristo del cielo, Mr. 1:10:*

«Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él».

4. *Cristo vino del cielo como Maestro, Jn. 3:2,13:*

«Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro...».

5. *La doctrina de Cristo es del cielo, Jn. 7:16:*

«Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió». ¿Qué responder a esto?

6. *Cristo predicó la apertura del reino de Dios en él, o reino de los cielos, Mr. 1:15:*

«Diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio».

7. *Cristo como Hombre siempre hizo la voluntad del cielo, Jn. 5:30:*

«(...) Y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre».

8. *Cristo es pan del cielo, Jn. 6:51:*

«Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre...».

REFUTACIÓN: Ninguna de estas Escrituras, hasta el momento, enseñan que el cristiano al morir va al cielo. Si ninguna de estas Escrituras enseña tal cosa, entonces tal doctrina es “extraña a la Biblia”. Sigamos:

9. *Cristo dijo que cuando fuere levantado nos llevaría con él, Jn. 12:32:*

«Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo».

REFUTACIÓN: Todo texto fuera de contexto es puro pretexto. Juan 12:32 no habla de “ser levantado al cielo”, sino de ser levantado por la cruz, donde Cristo murió. Juan explica en el verso 33: “Y DECÍA ESTO dando a entender de qué muerte iba a morir”. ¿Por qué decía, “si fuere levantado de la tierra”? ¿Qué daba a entender con eso? Daba a entender “de qué muerte iba a morir”, es decir, iba a ser “levantado en la cruz” (cfr. Juan 3:14). También el argumento del verso 34, hace evidente que la cuestión tratada por Cristo, tiene que ver con su muerte. El texto dice, “Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado?”. Luego, la palabra “levantado”, hace referencia al tipo de muerte que sufriría Cristo, es decir, la crucifixión. Almaguer vuelve a introducir una idea ajena al texto sagrado.

10. Cristo hablaba de ser levantado de la tierra al cielo, Jn. 16:28:

«Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre».

REFUTACIÓN: No, Juan 16:28 no dice nada de “ser levantado de la tierra al cielo”. No es texto paralelo de Juan 12:32. Juan 16:28 tiene que ver con “dejar el mundo” e “ir al Padre”, mientras que Juan 12:32, habla de ser “levantado de la tierra”, indicando de qué

muerte iba a morir (v. 33). El paralelismo de Almaguer es incorrecto.

11. *Cristo pidió en oración al Padre que todos los cristianos estuvieran con él en el cielo, Jn. 17:24:*

«Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo».

REFUTACIÓN: Este texto no dice “cuándo” estaremos con Cristo. ¿Estaremos con él? ¡Claro que sí! Cuándo, dejemos que Jesús, en lugar de Almaguer, nos indique cuándo se cumple este deseo del Señor: “Y si me fuere y os preparare lugar, *vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (Juan 14:3). ¿Cuándo nos tomará a sí mismo? ¿Cuándo estaremos con él? No es cuando muere, ni cuando ascienda a los cielos, sino cuando el venga “otra vez”. El cumplimiento de estar con Cristo en la gloria, sucede cuando venga por segunda vez. ¿A quién creerá usted? Afirmar que estaremos con Cristo desde el momento que ascendió a los cielos, es una total incoherencia con la promesa clara y precisa de Juan 14:3.

12. *Cuando Cristo estaba en agonía fue auxiliado por el cielo, Lu. 22:43:*

«Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle».

REFUTACIÓN: Almaguer está obsesionado con la palabra “cielo” y por probar su doctrina, a tal grado de decir lo que la Biblia no dice. Este texto dice que lo fortaleció “un ángel”, y no “el cielo”. El ángel viene del cielo, pero el que lo fortaleció no fue el cielo, sino el ángel. Es importante que vaya notando el grado de incoherencia en la doctrina de Almaguer con lo que *dice* la Biblia.

13. Cuando Cristo resucitó fue ayudado por el cielo, Mt. 28:2:

«Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella».

REFUTACIÓN: Véase comentario anterior.

14. Cristo regresó al cielo de donde había venido, Lu. 24:51:

«Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo».

15. Cristo está en el cielo, I P. 3:22:

«Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades».

16. *Cristo volverá a venir del cielo, Hech. 1:11:*

«Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo».

17. *Cristo descenderá del cielo un día, I Ts. 4:16:*

«Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

18. *El evangelio de Cristo es del cielo, I P. 1:12:*

«(...) Administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo...».

19. *En el evangelio la justicia divina nos es dada del cielo, Ro. 1:17:*

«Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito; Más el justo por la fe vivirá».

20. *En el evangelio se le pide a los hombres nacer del cielo, Jn. 3:5:*

«De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios».

«Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad».

REFUTACIÓN: Es el mismo anhelo que tenemos todos. Cristo también. Pero este texto no dice cuándo entraremos a esa ciudad. Juan nos explica “cuándo” dicho anhelo será una realidad: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” (Juan 14:2, 3).

25. Abraham esperaba ir al cielo, Heb. 11:10:

«Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios».

26. Los cristianos para ser cristianos son llamados del cielo, Heb. 3:1:

«Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerar al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús».

27. Los cristianos son seres engendrados y nacidos del cielo, Jn. 1:13:

«Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios».

REFUTACIÓN: ¿Enseñan estos textos que el cristiano al morir va al cielo? Luego, tal doctrina es “extraña a la Biblia”.

28. Los cristianos tienen vida eterna porque comen pan celestial, Jn. 6:50:

«Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera».

REFUTACIÓN: Sin embargo, la vida eterna es una “promesa”. El mismo Juan escribió, “Y esta es **LA PROMESA** que él nos hizo, la vida eterna”. Cristo hizo esta promesa en Juan 6:50.

29. Los cristianos viven por el cielo y para el cielo, Col. 3:1-4:

«Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios».

REFUTACIÓN: ¿Dice este texto que el cristiano al morir va al cielo? No lo dice. Pablo nos exhorta a “buscar las cosas de arriba”, es decir, las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (cfr. 2 Pedro 1:3). Aquí no hay nada de la doctrina de Almaguer.

30. Los cristianos son ciudadanos del cielo, Fil. 3:20:

«Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo».

REFUTACIÓN: Otra vez, no es cuestión de si somos o no ciudadanos del cielo. La cuestión tiene que ver con el momento de gozar de tal ciudadanía. Aún el contexto indica que todo el caso tiene que ver con la segunda venida de Cristo, la resurrección o transformación de los santos: “el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” (v. 21).

31. La herencia de los cristianos está en el cielo, I P. 1:3-5:

«Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros».

REFUTACIÓN: En Juan 14:2 y 3 se nos dice el momento de recibir esta herencia celestial.

32. Los cristianos adoran a Dios en el cielo, Heb. 10:14-22:

«Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo».

33. La única esperanza de todo cristiano es ir con Cristo al cielo, II Co. 5:1-9:

«Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor».

34. *Los cristianos viven con sus ojos de la fe puestos en el cielo, Col. 3:2:*

«Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra».

REFUTACIÓN: Este texto no dice nada de ir al cielo al morir. Poner la mira en las cosas de arriba es buscar las cosas espirituales, en lugar de las terrenales.

35. *Los cristianos al morir físicamente su espíritu se va al cielo, Hech. 7:59:*

«Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu».

REFUTACIÓN: No, este texto no dice que Esteban murió y “su espíritu se fue al cielo”. Salomón, en Eclesiastés, libro del Antiguo Testamento, escribió que al morir una persona, su cuerpo vuelve al polvo, pero “el espíritu vuelva a Dios” (12:7). ¿Quiere decir esto, que en el Antiguo Testamento, iban al cielo al momento de morir? No creo que Almaguer acepte una implicación semejante, ¿verdad? El Señor recibió, en el hades, específicamente en el seno de Abraham, a Esteban, que es donde también está nuestro salvador (cfr. Salmo 139:7, 8). pero ¡no en el cielo! Iba a estar en el Paraíso, lugar que corresponde a ese lugar del Hades, a donde fue el alma de Jesús aquel día de la

crucifixión (Hech. 2:31). Estaría con Jesús en el paraíso, pero no en cielo. Al morir, el alma del cristiano fiel va a estar con Cristo, en que va al reposo que Cristo ha preparado para los tales, y allí reposa hasta el día de la resurrección. Hablando también de su muerte en 2 Timoteo 4:8, dice Pablo que sabía que la corona de justicia le sería dada, no al morir, sino "en aquel día" en el cual "todos los que aman" el regreso de Cristo la recibirán. Nadie va al cielo hasta "aquel día" en el cual el cristiano fiel reciba dicha corona.

36. Cuando Cristo venga, los cristianos vendrán con él del cielo, I Ts. 4:13-18:

«Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él».

REFUTACIÓN: No, este texto no dice que los cristianos "vienen con Jesús del cielo". El texto dice que, por la resurrección, seremos llevados a Jesús. La frase "traerá Dios con Jesús", quiere decir que seremos llevados a Jesús en la resurrección de los muertos. Afirmar que "los cristianos vienen con Jesús del cielo", a la luz de 1 Ts. 4:14, es incoherente. ¿A quiénes "traerá Dios"? El texto dice, "a los que durmieron (murieron) en él", es decir, a los que, siendo cristianos, murieron físicamente. ¿Cómo los traerá? Por medio de la "resurrección". Ellos, como Jesús que murió y resucitó, "ASÍ TAMBIÉN" serán traídos. ¿Traídos a

dónde? ¿A la tierra? No, sino “con Jesús”. Son llevados hacia Jesús. El contexto, es decir, los versos 16 y 17, explican que, el que viene del cielo, es “el Señor”, no “el Señor y los santos”. Cuando esto suceda, “los muertos en Cristo resucitarán”, y los santos vivos, todos, dice Pablo, “seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire”. Tanto los santos resucitados, como los santos vivos, seremos “llevados con Jesús”.

37. En el día del juicio final, la iglesia desciende del cielo, no sube del hades, Ap. 21:2:

«Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido».

REFUTACIÓN: No, este texto no tiene que ver con el “juicio final”, sino con un evento que toma lugar después del juicio final. Apocalipsis 20:11-15 habla de que, en el día del Juicio Final, "la muerte y el Hades" van a entregar los muertos que habrá en ellos. Cada uno va a ser juzgado. Estos juzgados no van a ser puros inicuos, pues dice el pasaje que serán juzgados "cada uno según sus obras". De entre, éstos, el que no se halle inscrito en el libro de la vida será lanzado al lago de fuego. (Cfr. Mateo 25:31-46). Todo el mundo será juzgado en el mismo día final. Nadie va a ir al

cielo para estar con Cristo antes del día final; o sea, antes de la resurrección final.

38. Los cristianos fieles estarán eternamente con Cristo en el cielo, Ap. 21:9-27; 22:1-5:

«Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán».

Decir que la doctrina del cielo es anti-bíblica, es como decir que el evangelio de Cristo es extraño a la Biblia.

REFUTACIÓN: No, nadie niega que los cristianos moraremos con Cristo en el cielo por la eternidad. La cuestión tiene que ver con el tiempo en que dicha promesa bíblica será una realidad. Almaguer no especifica en su comentario el punto en controversia, y así logra producir prejuicio en la mente de sus lectores.

Honestamente no comprendo cómo hay personas tan versadas en la Biblia, expertos y peritos en el exégesis bíblico, pero que no pueden ver las glorias celestiales que hay en ella.

REFUTACIÓN: Desde luego, Almaguer les llama “expertos y peritos en la exégesis bíblica” hasta que no contradigan su doctrina. Una vez que contradicen su doctrina, llama “ciegos” a los mismos “expertos y peritos en la exégesis bíblica”. ¿Le parece coherente tal intercambio de adjetivos?

Aunque a decir verdad, siempre ha existido esta clase de personas; la Biblia así lo dice. Veamos un poco de eso.

EL HOMBRE NATURAL, I Co. 2:14

Esta clase de hombre no tiene la luz del Espíritu, y por lo mismo, no puede ver las cosas del Espíritu; esto ocurre desde el momento de entrar a la iglesia, no entra de corazón, Jud. 3-4. Quien no muere al pecado con Cristo en el bautismo, solo se remoja físicamente, pero sigue siendo el mismo pecador. Lo grave es que, como no conoce la verdadera vida cristiana, cree que él es un «cristiano verdadero», y cuando llega a tener la oportunidad de enseñar, éste niega rotundamente la eficacia del evangelio, y enseña que todos los cristianos siguen siendo pecadores, II P- 2:1-3, 18-19. Para estos, la vida santa es imposible, no creen que los cristianos sean santos. Estos quieren ir al hades porque ese es el lugar de los muertos, es decir, de los pecadores, y les molesta oír hablar del cielo; cuando se atreven a hacerlo, solo lo hacen hasta el juicio final precisamente por su inseguridad presente.

REFUTACIÓN: El tema tiene que ver con la cuestión de ir o no al morir al cielo. Almaguer introduce otra controversia que no toca la cuestión que nos ocupa. Esta verbosidad solamente engrandece el *argumentum ad nauseam* ya usado hasta el cansancio. Almaguer no se juzga a sí mismo como un hombre remojado, y en el proceso, no tiene empacho en mal representar a los que no creen su doctrina. Tal ejercicio de argumentación es una táctica carnal. No se trata de lo que queremos,

como si estuviésemos diciendo, “queremos ir al hades porque somos pecadores. Nos molesta ir al cielo”, ¡por favor! ¿Creerá usted tal doctrina con tan baratos y bajos argumentos?

EL HOMBRE PRESUNTUOSO, Pr. 21:2

Este tipo de hombre es burlón, atrevido e irrespetuoso, que se considera a sí mismo como un sabelotodo. Este se toma atribuciones que nadie le ha dado y no se mide en su juicio contra los demás, Jn. 9:34; 7:45-49. En su afán por imponer sus razones, lo único que consigue es poner al descubierto su ignorancia de las cosas espirituales, I Ti. 1:3-7.

REFUTACIÓN: Esto es verdad, pues Almaguer es “burlón”, representando mal a quienes no creen su doctrina. Es “atrevido e irrespetuoso”, y un servidor ya fue víctima suya de tan desagradables actitudes. “se considera a sí mismo como un sabelotodo”, pues, a quienes no creemos su doctrina, nos llama “ciegos”. ¿Se mide Almaguer en su juicio contra los demás? Usted ha leído sus propias palabras. ¿Qué pone al descubierto? Sí, su ignorancia de las cosas espirituales, pues, quien tiene la verdad, no tiene necesidad de tanta sofistería.

EL HOMBRE QUE NO SOPORTA LA DOCTRINA DEL CIELO

Este hombre es el que toma el evangelio como fuente de ganancia económica, I Ti. 6:3-5. Claro está que a este

hombre no le interesa el cielo para nada, su cielo es su estómago. De él se nos dice:

«Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo». Fil. 3:18

«El fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal». Fil. 3:19

REFUTACIÓN: ¿Leyó con atención? No tuvimos que avanzar mucho para corroborar lo presuntuoso de nuestro hermano.

Después de haber visto todas estas escrituras que hablan del cielo, cosas maravillosas y gloriosas, sólo puedo decir como aquel ciego a quien Cristo le dio la vista:

«Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo». Jn. 9:25

Así yo, era ciego y Cristo me sanó. Ahora veo el cielo abierto tal como Cristo le dijo a Natanael, Jn. 1:51.

Ahora, junto con mis hermanos, somos transformados de gloria en gloria, II Co. 3:17-18.

La doctrina del cielo es palabra viva de Dios, niéguelo quien lo niegue. No importa que los que nieguen esta doctrina sean doctores en teología.

¡Dios nos guarde en sus manos, y nos conserve listos para el cielo! Fil. 1:21-23

REFUTACIÓN: No podía faltar el clásico testimonio de quien ha descubierto lo que está oculto aun de doctores y estudiosos de la Biblia. He aquí el “iluminado” que ahora ve “el cielo abierto”, como Natanael, no faltaba más. Sin embargo, tal cosa es subjetiva.

¿Que los cristianos AL MORIR van al cielo, es una doctrina extraña a la Biblia? He demostrado que sí.

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Agosto, 2011

Se autoriza la publicación, copia y distribución gratuita de esta obra, sin alterar su contenido y citando la fuente